

que no son semejantes á ninguno de los padres , y que los que así nacióeron no engendran en todo género de animales, y por lo mismo no paren las mulas. Sobre los partos de estas hay otra cuestión muy distinta que examina y resuelve con mucha erudicion el P. Feyjoo, ademas de que Teofrasto nos dice que pariéron algunas en Capadocia , que son fecundas y tienen los miembros necesarios para la generacion , todo lo qual ratifica Aristóteles alegando varios exemplares de algunas que concibiéron en Siria y pariéron al tiempo correspondiente : bien es cierto , que las mulas de estos países no son de la misma calidad que las nuestras; sin embargo en nuestra España es inegable que han procreado distintas veces.

130 Orígenes juzga , que los animales incluidos en el arca comiéron carnes.

131 Esto es, los perros, cuervos y zorras quando no tienen carnes comen de varios frutos , especialmente higos y castañas, que no ménos les nutre y agrada que las mas sabrosas carnes.

INDICE DE LOS CAPÍTULOS

CONTENIDOS EN ESTE TOMO VIII.

LIBRO DECIMOQUARTO.

P	PAG.
PRÓLOGO.	V
CAP. I. <i>Que por la inobediencia del primer hombre todos cayeran en la eternidad de la segunda muerte, si la gracia de Dios no librara á muchos.</i>	1
CAP. II. <i>Que el vivir segun la carne, debemos entenderlo no solo de los vicios del cuerpo, sino tambien de los del alma.</i>	3
CAP. III. <i>Que la causa del pecado provino del alma y no de la carne, y que la corrupcion que heredamos del pecado, no es pecado, sino pena.</i>	9
CAP. IV. <i>Qué es vivir segun el hombre, ó vivir segun Dios.</i>	16
CAP. V. <i>Que aunque es mas tolerable la</i>	

opinion de los Platónicos que la de los Maniquéos sobre la naturaleza del cuerpo y del alma, con todo tambien estos son reprobados, porque las causas de los vicios las atribuyen á la naturaleza de la carne. 22

CAP. VI. *De la calidad de la humana voluntad, segun la qual las pasiones del alma vienen á ser ó malas ó buenas.* 26

CAP. VII. *Que el amor y dileccion indiferentemente se halla en la sagrada Escritura en buena y en mala parte.* 28

CAP. VIII. *De las tres perturbaciones ó pasiones que quieren los Estoicos que se hallen en el ánimo del sabio, excepto el dolor ó la tristeza, á la qual no debe admitir ó sentir la virtud del ánimo.* 34

CAP. IX. *De las perturbaciones del ánimo, cuyas afecciones los justos las tienen rectas en su vida.* 43

CAP. X. *Si es creible que los primeros hombres en el Paraiso ántes que pe-*

caran no sintieron pasion ó perturbacion alguna. 59

CAP. XI. *De la caida del primer hombre, en quien crió Dios buena la naturaleza, y que no la pudo reparar sino su autor.* 62

CAP. XII. *De la calidad del primer pecado que cometió el hombre.* 70

CAP. XIII. *Que en el pecado de Adan para hacer la mala obra precedió mala voluntad.* 72

CAP. XIV. *Como la soberbia de la transgresion fué peor que la misma transgresion.* 80

CAP. XV. *De la justa paga que recibieron los primeros hombres por su inobediencia.* 81

CAP. XXV. *De la verdadera bienaventuranza, la qual no se consigue en la vida temporal.* 88

CAP. XXVI. *Que se debe creer que la felicidad de los que vivian en el Paraiso pudo cumplir el débito de la*

- generacion sin el apetito vergonzoso. 91
- CAP. XXVII. De los pecadores, así ángeles como hombres, cuya perversidad no perturba á la Providencia divina. 96
- CAP. XXVIII. De la calidad de las dos ciudades terrena y celestial. 99
- NOTAS DEL TRADUCTOR. 103

LIBRO DECIMOQUINTO.

- CAP. I. De dos géneros de hombres que caminan á diferentes fines. 138
- CAP. II. De los hijos de la carne, y de los hijos de promision. 143
- CAP. III. De la esterilidad de Sara, á la qual hizo fecunda la divina gracia. 150
- CAP. IV. De la guerra ó paz que tiene la ciudad terrena. 152
- CAP. V. Del primer autor y fundador de la ciudad terrena, que fué homicida de su hermano, cuya impiedad ini-

- tió con la muerte de su hermano, el que fundó la ciudad de Roma. 155
- CAP. VI. De los achaques que padecen tambien en la peregrinacion de esta vida por la pena del pecado los ciudadanos de la Ciudad de Dios, de los quales se libran y sanan curándolos Dios. 159
- CAP. VII. De la causa y pertinacia del pecado de Cain, á quien no fué bastante á hacerle desistir de la maldad que habia concebido el haberle hablado Dios. 164
- CAP. VIII. La razon que hubo porque Cain pudo fundar ciudad al principio del linage humano. 175
- CAP. IX. De la vida larga que tuvieron los hombres ántes del diluvio, y como era mayor la estatura de los cuerpos humanos. 182
- CAP. X. De la diferencia que parece que hay en el número de los años entre los libros hebréos y los nuestros. 186
- Aa 2

- CAP. XI. *De los años de Matusalen, cuya edad parece que pasa del diluvio catorce años.* 188
- CAP. XII. *De la opinion de los que no creen que los hombres del primer siglo fuéron de tan larga vida como se escribe.* 192
- CAP. XIII. *Si en la cuenta de los años debemos seguir mejor la autoridad de los Hebréos que de los Setenta Intérpretes.* 197
- CAP. XIV. *De la igualdad de los años que concurriéron tambien en los mismos espacios que ahora en los primeros siglos.* 205
- CAP. XV. *Si es creible que los hombres del primer siglo no conociéron muger hasta la edad en que se dice que engendraron hijos.* 211
- CAP. XVI. *Del derecho de los matrimonios, como los primeros fuéron diferentes de los que despues se usáron.* 218
- CAP. XVII. *De los dos padres y xefes*

- que naciéron de un padre.* 226
- CAP. XVIII. *Qué es lo que se nos significó en Abel, Seth y Enos, que parezca pertenece a Christo y á su cuerpo, esto es, á su Iglesia.* 231
- CAP. XIX. *De la significacion que nos representa la traslacion de Enoch.* 235
- CAP. XX. *De como la sucesion de Cain se remata en ocho generaciones, comenzando desde Adan, y en los sucesores del mismo padre Adan, Noé es el décimo.* 237
- CAP. XXI. *Porque habiendo referido á Enoch, que fué hijo de Cain, se continuó la lista de su generacion hasta el diluvio, y habiendo referido á Enos, que fué hijo de Seth, vuelve al principio de la creacion del hombre.* 249
- CAP. XXII. *De la caida de los hijos de Dios porque se aficionáron á las mugeres extrangeras, por lo que todos, exceptuadas ocho personas, merecieron perecer con el diluvio.* 254

CAP. XXIII. *Si es creible que los ángeles siendo de substancia espiritual se enamoraron de la hermosura de las mugeres, se casaron con ellas, y de ellos nacieron los gigantes.* 258

CAP. XXIV. *Cómo se debe entender que á los que habian de perecer con el diluvio les dixo el Señor, serán sus dias ciento y veinte años.* 271

CAP. XXV. *De la ira y enojo de Dios, y como esto no perturba con algun encendimiento ó cólera se inmutable tranquilidad.* 274

CAP. XXVI. *Que el arca que mandó hacer Dios á Noé, en todo significa á Christo y á su Iglesia.* 275

CAP. XXVII. *De la arca y del diluvio, y que no debe creerse á los que admiten sola la historia sin significacion alguna alegórica, ni á los que defienden solas las figuras, desechando la verdad de la historia.* 280

NOTAS DEL TRADUCTOR. 291

CAPILLA ALFONSINA

U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta
antes de la última fecha abajo indi-
cada.

BR65

.A64

E8

v.8

1793

44752

AUTOR

AGUSTIN, SAN, Obispo de Hipona

